



INFORME SOBRE LA LEY AGRARIA (1768)

“No tiene duda que uno de los mayores males que padecemos es la desigual repartición de tierras y que las más de ellas están en pocas manos; es bastante que esto perjudica a la agricultura y al Estado; que lo que conviene es que haya muchos vasallos ricos y bien estantes y no que en pocos se reúnan inmensas fortunas y que este axioma de buena política se acomoda con más propiedad a los labradores que cultivasen un terreno inmenso (...). Que la demasiada extensión de la labranza previene que las tierras se cultiven mal y que no se cultiven todas, pues el mismo terreno que puesto en muchas manos se sembraría todos los años, se estolaría, se araría bien y, por ello, se escardaría; reducido a uno solo, queda en la mayor parte inculto y el que se labra es de un modo imperfecto y defectuosos (...)”.

Pablo Olavide

Se trata de una selección de fragmentos del “Informe sobre la Ley Agraria” hecho público en 1768 por el ilustrado Pablo de Olavide.

Es un documento histórico, público, de naturaleza política-económica, fuente primaria y cuyo destinatario sería en primer lugar la monarquía española encabezada por Carlos III, a la que intentará convencer de la necesidad de aprobar y promulgar dicha ley, y en segundo lugar el pueblo español.

En estos fragmentos del “Informe sobre la Ley Agraria”, la idea principal es explicar los aspectos fundamentales de dicha Ley. En torno a esta idea aparecen otras secundarias que son las siguientes:

- **Afirma que el principal mal de la agricultura española es que las tierras estén en pocas manos, y esta situación perjudica a la economía y al propio Estado. La estructura de la sociedad era medieval, y los nobles seguían siendo los grandes señores dueños de las tierras, mientras que los campesinos en su mayoría o no tenían tierras o no las suficientes para vivir; a esta situación se habían enfrentado los campesinos desde la Edad Media como los payeses de remensa, y será ahora cuando la defiendan ilustrados como Jovellanos o el autor del texto Olavide.**
- **Denuncia el deficiente cultivo de gran parte de las fincas. Porque según Olavide los propietarios al ser dueños de muchas tierras no ponen el mismo empeño, incluso algunas tierras quedan sin cultivar, es decir, en “manos muertas”. Y esta situación es, según el autor, insostenible para un país que sigue sufriendo crisis de subsistencias que acarrearán problemas como el Motín de Esquilache; y que tiene una Hacienda deficitaria que no logran sanear, a pesar de las manufacturas reales y de las contribuciones únicas que los Borbones instauraron.**